

notisur

Revista de la Cultura del Trabajo / Año XXXI / N° 88-89
Destinada a la formación de los cuadros del Movimiento de Trabajadores

Esta publicación es posible gracias a la cooperación de Solidaridad Mundial de Bélgica (WSM - Wereldsolidariteit).

SUMARIO

- | | |
|-----------|---|
| 2 | Editorial / Enrique H. Sosa |
| 5 | La unidad sindical en las Américas / Ramón Ermácora |
| 9 | Entrevista a Juan Carlos Schmid / Diego J. Ibarra |
| 17 | Cambios Actuales en el mundo del trabajo y la nueva cuestión social en América Latina. Segunda parte / Dr. Daniel García Delgado |
| 35 | Los trabajadores migrantes en el Mercosur / Ignacio Paez Maña y Ricardo Alvarellos |
| 45 | Trabajadores Migrantes: "Sur, paredón y después, Sur y más allá la inundación..." / Ricardo José Alvarellos |
| 51 | La cuestión ambiental: documento de diagnóstico / Enrique H. Sosa |
| 61 | Encuentro de Mujeres Trabajadoras. ORIT-CLAT e Independientes |
| 65 | La Recuperación de la Política / Juan Carlos Herrera |
| 89 | A formação sindical é um instrumento para a consolidação da UGT e o fortalecimento do processo unitário / Robson Thomaz |
| 93 | Formación de Formadores: el Enfoque Brasilia |



EDITORIAL

Por **ENRIQUE H. SOSA**

DIRECTOR DEL INCASUR

El año 2008 estará marcado en la historia de los trabajadores como el año de la Unidad de las Américas. Una unidad orgánica que pretende responder a las necesidades de nuestros pueblos. Y ¿Cuáles son los desafíos de América Latina hoy? El mundo económico nos muestra la expansión del capitalismo en un proceso denominado globalización caracterizado por la rápida expansión de la ciencia y la tecnología aplicada a la producción y a la revolución de las comunicaciones y de los medios de comunicación.

Asistimos en los últimos años a la reestructuración y concentración de empresas en sectores claves de la economía y a la pérdida de capacidad de decisión económica en la mayoría de nuestros países. Todo esto produce un impacto en las fuerzas del trabajo. El problema social se vuelve ya no una cuestión nacional o regional sino un problema global donde la lógica de las finanzas y del mercado determina las políticas.

En América Latina y el Caribe nuestras economías están creciendo pero también está demostrado que si bien el crecimiento es una condición necesaria para la mejora de los trabajadores sin embar-

go, el mero crecimiento no es suficiente para asegurar trabajos dignos, reducir la pobreza y la brecha entre pobres y ricos en nuestras naciones.

Hasta ahora el crecimiento de nuestras economías estuvo basado en el escenario económico internacional favorable para nuestros recursos naturales pero la historia económica nos enseña que esto no es permanente y ya hay síntomas de problemas futuros en las economías más desarrolladas.

El último informe de la OIT¹ señala con preocupación que pese a todos los avances alcanzados por las economías de nuestros países, los jóvenes siguen siendo los jóvenes los más afectados por el flagelo de la desocupación y muchos de ellos tienen empleos precarios, sin cobertura de salud.

Los trabajadores en general, están hoy enfrentados a un nuevo mercado laboral en el que las empresas deben aceptar la negociación colectiva como determinante de las condiciones laborales y se ha avanzado en políticas de flexibilización laboral.

1- OIT. Informe "Panorama laboral 2007. oficina Regional para América Latina y el Caribe". Lima 2007.

En la búsqueda de una mayor influencia frente a las empresas multinacionales y una cuota de poder en el nuevo orden mundial, dos Centrales históricas (CMT y CIOLS) se unieron en noviembre del año 2006 como explicábamos detenidamente en el número anterior de Notisur. De esta manera se lograba construir una voz unificada mundial para negociar con las empresas globales y con las instituciones internacionales.

La estrategia utilizada para construir esa organización fue del **centro a la periferia**, este método es rápido y concentra las decisiones en una cúpula que va acordando el camino para luego expandirlo como círculos concéntricos hacia la periferia del sistema. El centro de ese sistema fue establecido en Europa y de allí que la sede de la nueva Central se sitúe en Bruselas —capital política de la Europa unida— y el Congreso de unidad mundial haya tenido lugar en la histórica ciudad de Viena. Esta metodología, aplicada ya hace varios siglos por las potencias europeas en América desde la Modernidad, ha sido denominada de eurocéntrica. Lo que se pretendió alcanzar es una mayor eficacia en la representación de las organizaciones afiliadas. Si los intereses económicos se han concentrado para pasar a ser mundiales con el fin de reforzar su poder, también los sindicatos deben concentrar su potencial para representar, proteger y defender los intereses de sus miembros en el mundo entero.

El otro método de construcción del poder es el que va **de la periferia al centro** pero esto requiere de mayor tiempo para

ir construyendo por medio del diálogo, que intenta la interacción de voluntades en pro de un proyecto común. En este camino no se renuncia a las ideas u utopías propias sino que se renuncia a la pretensión de que ellas sean únicas o absolutas. El resultado a largo plazo es la unidad de concepción en la diversidad.

La unidad sindical de las Américas

En marzo del 2008 se producirá en Panamá la conclusión del camino iniciado en el año 2006 para lograr la unión de la Central Latinoamericana de Trabajadores (CLAT) con la Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT) constituyendo la Central Sindical de las Américas (CSA). Este es un nuevo desafío para las organizaciones de trabajadores de cambiar su paradigma de comprensión de la realidad.

En el paradigma anterior la concepción latinoamericana era una concepción geopolítica que nos permitía ser independientes de los bloques dominantes en la política sindical internacional. La CLAT continuaba así el paradigma construido en la década del cincuenta por la Asociación de Trabajadores Latinoamericanos Sindicalizados (ATLAS) de inspiración justicialista y que encarnaba en el ámbito sindical la política de la Tercera Posición: el antiimperialismo y la opción por Latinoamérica. Las relaciones capital-trabajo marcaban el eje de la cuestión social en América Latina y en el mundo occidental. Por aquellos años, el eje de la geopolítica sindical giraba en torno a Caracas y México mientras las organizaciones

sindicales relacionadas a Moscú y el bloque soviético se constituían en Santiago de Chile y luego en La Habana (CPUSTAL).

Pareciera ser que el nuevo eje de la geopolítica sindical de las Américas tendrá como vértices a Washington para el norte de América, Bogotá para la zona andina y São Paulo para el Cono Sur, coincidiendo con el creciente protagonismo de Brasil como potencia económica emergente y novena economía mundial. No debemos olvidar que, utilizando una metáfora de la biología, **América es un cuerpo con dos pulmones:** América del Norte y América Latina y el Caribe que hacen a la unidad del sistema. Sería un gran error no tener en cuenta estas particularidades.

Pero el cambio de paradigma, es decir, el modo de percibir la realidad y de discernir sobre la misma nos indica que ya la relación capital trabajo no es la única posibilidad de organización de los trabajadores ya que la mayoría de los mismos están hoy fuera de esa relación constituyéndose en trabajadores en la economía informal o desempleados y organizados en emprendimientos solidarios de recuperación de empresas, reciclaje de basura, movimientos de desocupados, etc. Esto nos obliga a incorporar otra variable a la lectura de la realidad de las Américas y es la **mirada neocultural**.

Mirando a América desde la perspectiva de la geocultura² América Latina es mucho más que el espacio geográfico al sur del río Bravo. La geocultura se expresa en el estilo de vida de los trabajadores y la

mirada neocultural abarca por lo tanto a todos los que compartimos la cosmovisión latinoamericana y estamos dispersos a lo largo y ancho del continente. Es una mirada que se lee no solamente desde lo que las personas hacen o dónde trabajan sino también desde el ser o la identidad y por lo tanto tiene una escala de valores y un sueño compartido.

Se puede afirmar que la unidad de los trabajadores de las Américas se fundamenta en tres pilares que hacen a su relación con el tiempo y que están en tensión dialéctica entre ellos.

Primero, **la memoria de sus raíces**. Segundo, **el coraje frente al futuro** porque el miedo paraliza y nos ciega a la capacidad de cambio y tercero, **la captación de la realidad presente** porque si perdemos esta capacidad, los intereses particulares se pondrán sobre el bien común. La realidad se capta mejor desde la periferia que desde el centro y para eso hay que meterse en lo periférico y lo marginal que es donde siempre ha estado el poder de la organización de los trabajadores.

Mirar a América desde la geocultura nos permite formar parte de los migrantes latinoamericanos en la América Latina y sentirnos solidarios con sus problemas. El fin de la CLAT no es el fin de una conciencia y de una identidad.

La CLAT sembró a lo largo de 53 años la conciencia Latinoamérica en millones de trabajadores la cultura tiene que ver en su raíz etimológica con cultivo. La semilla de la cultura latinoamericana está en nosotros como latinoamericanos, atesoramos una historia tras de nosotros: el futuro no nos perdonaría haberla traicionado.

2- Kusch, Rodolfo. Geocultura del hombre americano. Buenos Aires, 1976.